

Pruebita

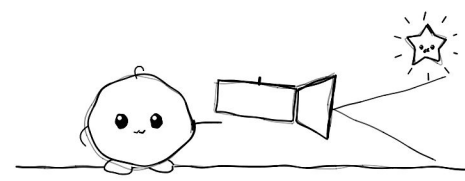
cuando el todo bien salió gratis



La prende en la sala, con la luz del día entrando por la ventana. Prende. Ya sabes lo que pasa: «todo bien».

Te ha pasado?

para llevar



Esta semana, cuando algo te salga «todo bien», pregunta qué fue lo que se probó.

Y si no fue lo que importaba, haz la otra prueba, la que puede fallar.

El visto bueno vale lo que vale lo que se midió.

una ley de la casa

Pruebita · cuando el todo bien salió gratis

Bogotá · septiembre de 2026 · ed y ñawiñawi ♥

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

tres trampas

«Probar lo fácil es perder el tiempo.»

No: lo fácil sirve, pero solo dice que lo fácil anda.

«Si algo sale bien, desconfía siempre.»

Tampoco: la idea es preguntar qué se midió, no dudar de todo.

«Ya está revisado.»

Revisado, ¿qué? Sin decir qué, esa frase tranquiliza sin informar.



3 la pregunta de fondo

Esta noche el bichito se preguntó otra cosa: ¿para qué necesito la linterna?

Para alumbrar el camino, de noche, durante horas.

Lo que importa casi nunca es lo que se prueba primero.

Antes de lanzar el telescopio Hubble, su espejo se probó con un instrumento que dio «todo bien». Otras pruebas sugerían un defecto y no se les hizo caso. Ya en el espacio, las fotos salieron borrosas.

dañico

2 el visto bueno tranquiliza

El «prende» le dio una palomita de visto bueno, y con la palomita llegó la calma.

Y cuando ya estás tranquilo, nadie sigue mirando.

Una prueba fácil no solo se pasa fácil: también apaga las ganas de revisar lo demás.

4 la prueba que puede fallar

Entonces hizo la prueba que sí podía salirle mal.

Una prueba buena es la que podría haber dicho «no».

Apagó la luz, salió al patio y la dejó prendida un buen rato.

¿Tu prueba podía fallar?

5 lo que no probé

Y como no alcanzó a probarlo todo, lo dijo en voz alta.



no probé: si dura toda la noche

Decir lo que no revisaste hace que otro pueda mirar justo ahí.

Un «todo bien» honesto dice qué se probó y qué no.